IN-HERITAGE. Reactivando espacios industriales olvidados

OBJETO

Con esta investigación se pretende ofrecer un documento complejo en el que se desarrollen pautas que indiquen cómo a través de la **adaptación a usos contemporáneos a los bienes industriales obsoletos es posible reactivar el tejido urbano** en el que se insertan, asegurando la recuperación de su memoria histórica y colectiva incidiendo especialmente en su puesta en valor como patrimonio industrial, hasta el momento uno de los patrimonios más subestimados, descuidados y abandonados.

Se profundizará en su posible **reutilización y reaprovechamiento**, sin por ello dejar de lado su función estética, logrando de esta manera recuperar su paisaje urbano inmediato. Así, se consigue realizar una lectura comprensible de las relaciones que se generan entre los diversos elementos industriales, que reconvierten los recorridos y puntos de contemplación de estos paisajes y que dotan de nuevos usos y funciones apropiadas y congruentes con su contexto físico y social en la actualidad.

ÁMBITO DE ESTUDIO

El tejido productivo de nuestras ciudades de mediados del siglo pasado, es el legado que la historia ha cedido a la trama urbana del siglo XXI. Por ello, y tras un **abandono y deterioro** patente de su estructura, debemos **plantear soluciones** que incidan en las carencias de lo ya construido, tras el cese de la actividad, para **enriquecer la ciudad actual**.

Kevin Lynch definía una ciudad en declive como “aquella que floreció en el pasado gracias al desarrollo de una única actividad económica en la que se especializó”[1]. De este modo, entendemos ese declive como la falta de adaptación a la ciudad actual en el proceso de evolución de la misma.

El cambio del modelo productivo, ahora orientado a la tecnología y la información, al que se enfrentaron las ciudades en la segunda mitad del siglo XX, produjo una serie de transformaciones urbanas que conllevó a la obsolescencia del tejido industrial tradicional. Si el futuro de nuestras industrias es la internacionalización entonces hay que apoyar al sector industrial y no ponerle trabas absurdas en un mercado global, que las impulsa como un potente generador de valores demandados por la ciudadanía de hoy.

La importancia del planeamiento reside en su capacidad de articular **memoria del territorio** industrial y evolución de la ciudad. No sólo debemos centrar la mirada en el patrimonio aislado, sino establecer pautas de intervención urbana que permitan estudiar la problemática en un proceso mucho más complejo de **revitalización** del territorio de la industria pasada a través del cual, podamos revertir el deterioro urbano y afirmar la existencia futura de este tejido urbano. La regeneración permite realizar una nueva lectura del espacio público a partir de su trazado para reactivar la memoria colectiva. Para ello es necesario un modelo planificador flexible y consensuado, por ciudadanos, técnicos y expertos, que permita establecer determinados espacios urbanos postindustriales como las claves estratégicas en la generación de ciudad.

La regeneración urbana a partir de la industria no significa establecer un proceso de gentrificación en los antiguos espacios industriales. De hecho, las primeras actuaciones

[1] LYNCH, kEVIN. Echar a perder. Un análisis del deterioro. Gustavo Gili, Barcelona, 2005, p.105.

llevadas a cabo en el Bronx de Nueva York, son un reflejo de cómo la sociedad demanda, a través de su tejido urbano, aquello que realmente necesita. Este barrio era una zona altamente industrial donde las políticas urbanizadoras optaron por la regeneración de sus espacios y su sociedad. El proceso de gentrificación llevado a cabo, convirtió el tejido industrial en nuevos *lofts*, centros comerciales y residencias de lujo, que obtuvo la respuesta negativa de la ciudadanía.

Asimismo, los astilleros históricos de la ciudad de Nueva York, el *Brooklyn Navy Yard*, se han transformado en consecuencia con las demandas sociales, generando un nuevo espacio en el que conviven un pequeño parque industrial de servicios avanzados, dos pequeños astilleros, y lugares para artistas y diseñadores. Todo ello, entremezclado, enriquece el tejido urbano de la ciudad ya que se aprovechan las potencialidades de estos entornos.

Finalmente, cabe destacar el papel fundamental que tuvieron las infraestructuras en los procesos de industrialización de las ciudades desde las primeras décadas del siglo XIX, donde comenzó a construirse una red férrea tan extensa que permitía las relaciones de comercio internacional entre los distintos países que termina por consolidarse a principios del siglo XX. No obstante, al igual que con el resto de los elementos arquitectónicos derivados de la actividad industrial, en la década de los setenta, tras la gran crisis de 1973, los trazados y todo lo vinculado a las dinámicas ferroviarias se abandonan al olvido, se deterioran y llegan a nuestros días como testimonios obsoletos de generaciones pasadas. En la actualidad, se instauran **intervenciones arquitectónicas y paisajísticas** que reutilizan las áreas asociadas al ferrocarril cosiendo la cicatriz que el trazado de éste ha dejado en las ciudades, como sucede con la antigua línea alta de Nueva York, el High Line Park, donde el antiguo donde el antiguo trazado vial se transforma en un espacio público en altura por donde caminar y contemplar los vestigios que la industrialización dejó en la ciudad.

MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL

Para abordar este trabajo de investigación se parte de un planteamiento general e interpretativo, que incide, no sólo en los aspectos más técnicos de nuestra disciplina sino que alberga aquellos puntos aún casi inexplorados por nuestros profesionales, logrando con ello diseñar una herramienta para rescatar para la ciudad los espacios industriales que se han quedado obsoletos.

Para contextualizar el objeto de estudio, se extraen dos puntos claves (intrínsecos e iniciales): INDUSTRIA (como motor que genera este proceso) y PATRIMONIO (cuyo valor histórico, identitario y cultural es lo que nos permite intervenir en él).

Sin embargo, el valor final es la modificación del PAISAJE que ambos producen en las ciudades. A partir del cual podemos leer 3 etapas:

1) El paisaje que existía cuando la industria funcionaba

2) El paisaje que existe con el abandono o el deterioro de la misma

3) El paisaje que se genera una vez que se interviene con la herramienta propuesta.

De este modo, las formas de paisaje actual se entienden como elemento imprescindible de estudio para comprender todo el proceso. De ello nace la necesidad de explicar esos tres conceptos claves a partir del proceso de obsolescencia industrial, por lo que se plantea el inicio

del discurso con la introducción de las primeras industrias en las ciudades tras la Revolución Industrial (a finales del siglo XVIII).

> 1) Con el nacimiento de los primeros telares mecánicos que multiplicaban la cantidad de los productos y la aparición del ferrocarril que agilizó el traslado de mercancías entre distintos puntos y abarató el coste de los productos, a la vez que mejoró la circulación y las comunicaciones, se consigue modificar una economía que hasta entonces había estado basada, casi en exclusividad, en la agricultura y el comercio local. Además, la repercusión de los avances tecnológicos con la inserción de medios mecanizados para la explotación de la tierra, mejoras en el instrumental de labranza, fertilizantes que ayudan al crecimiento de los cultivos,…, unido a que los campos fueron cercados y los grandes propietarios se adueñaron de las tierras de los campesinos, produjo una fuerte migración a las ciudades que brindaban un nuevo sistema de trabajo donde las condiciones de vida se veían favorecidas respecto a las anteriores, ABANDONANDO EL MUNDO AGRARIO.
>
> 2) Se produjo una LLEGADA MASIVA A LAS CIUDADES. Como consecuencia, las ciudades comenzaron a llenarse de establecimientos industriales que daban cabida a la inmensa mano de obra proveniente del campo, lo que empeoraba la oferta de mano de obra, las condiciones de trabajo y los salarios, así como las condiciones habitacionales de los trabajadores y sus familias que vivían hacinados en pequeñas superficies. Todo ello propició un acelerado proceso de urbanización que alteró profundamente las estructuras económicas y sociales.
>
> 3) Todo esto hace posible la creación de un nuevo tejido urbano, el TEJIDO INDUSTRIAL, conformado no sólo por las fábricas, sino por viviendas para los obreros, comercios, servicios,…

Tras la desindustrialización en las grandes ciudades se crean vacíos urbanos, producto de tres principales motivos: las máquinas sustituyen a los obreros, la terciarización de la economía y la crisis del petróleo 1973.

Estos tres procesos tienen efectos inmediatos en las ciudades, ya que, en primer lugar, dejan edificios y trozos de la ciudad abandonados (no sólo han de considerarse las industrias, sino además todos los servicios que se derivaban de éstas, lo que genera grandes fragmentos de ciudad obsoletos). Por otro lado, el cese de la actividad productiva deja edificios sin funcionar, pero también a gente sin trabajo que, a su vez, deja de utilizar los edificios y servicios asociados a la industria.

Este proceso se relaciona con los otros dos conceptos (PATRIMONIO Y PAISAJE). Primero, por el hecho de abandonar edificios representativos, icónicos, de la ciudad que forman parte de la identidad de la misma por mantener la actividad durante casi más de un siglo. Segundo, porque no sólo eran iconos sino que afectaban al paisaje urbano en las formas de vida, funcionalidades, relaciones con otros entornos urbanos,… No sólo desde la escala local, sino desde el territorio.

La **identidad** es un componente fundamental en esta investigación, ya que la mayoría de ellas surgieron en su momento como espacios para acoger una determinada actividad productiva, por lo que la ciudad está ligada al tejido industrial.

Durante la influencia de Robert Moses en Nueva York se destruye el patrimonio urbano de escala de barrio para favorecer la aparición de nuevas infraestructuras y tecnologías que fragmentan y acuchillan la trama y el patrimonio de la ciudad, como ocurriera con las

expressway (grandes autopistas) que atravesaron barrios de Nueva York como el Bronx, o la destrucción de la *Penn Station* para ser sustituida por el icono del espectáculo del *Madison Square Garden.*

Frente a esta postura destruccionista, aparecen los postulados de Jane Jacobs que recurren a la vida cotidiana para comprender en profundidad los fenómenos y dinámicas que se producen en las ciudades tras la desindustrializción, estableciendo un nuevo entendimiento del urbanismo, no desde los trazados viarios, sino desde la arquitectura, ya que es esta última la que conforma el tejido urbano y tiene la capacidad de modificar la imagen de la ciudad y las relaciones sociales que se producen en los espacios públicos. Asimismo, este proceso de homogeneización de la imagen urbana, nos permite afirmar que el paisaje urbano, desde este momento actual, no podrá ser tratado de forma natural y estética, sino que será necesario entenderlo como el producto de múltiples y complejos funcionamientos culturales, sociales y urbanos. Por otro lado, la industria ha ejercido una enorme influencia en las transformaciones urbanas que se han sucedido en las ciudades de las revoluciones industriales y en la definición del tejido urbano de una ciudad.

El legado que estas transformaciones nos han dejado, forman parte de un pasado reciente que debemos valorar por su carácter representativo de una época y por su riqueza cultural. En relación a este punto, lo urbano significa la permanente yuxtaposición de espacios físicos, funcionales y simbólicos diversos, que se oponen a toda homogeneidad, erigiéndose como el espacio de la diferencia. Sin embargo, es esta diferencia la que experimenta una crisis con el declive del espacio público, adquiriendo la forma de una multiplicidad administrada.

Apostar por una renovación urbana que, realmente, busca transmitir la necesidad a los residentes del lugar, normalmente con bajos ingresos, de la **nueva dinámica del lugar** hace que los ciudadanos quieran ampliar su calidad de vida. Debido a esto, surgirán en estos espacios multiplicidad de usos, diversificación social y distintas conexiones que favorecerá el intercambio cultural. No obstante, la identidad debe considerarse un objetivo fijo en el proceso de gentrificación, ya que si no es de este modo, en el proceso evolutivo surgirán iconos que marcarán la ciudad donde las tascas urbanas en McDonalds, las cafeterías de toda la vida en Sturbucks y las tiendas de barrio en grandes almacenes.

La revitalización de determinadas áreas urbanas en desuso, debido al abandono de la actividad productiva, tiene un gran potencial no sólo para la renovación urbana, sino también para aumentar la cohesión social entre sus ciudadanos. Estas intervenciones consolidan el tejido urbano además de crear vínculos indisolubles entre los ciudadanos y la ciudad.

OBJETIVOS

La investigación se plantea desde una perspectiva positiva para alcanzar los siguientes objetivos en la ciudad de Nueva York:

A. Analizar el proceso histórico del paisaje, el patrimonio y la industria en este entorno urbano.

Para comprender la configuración actual de la imagen de muchas de las zonas de Nueva York afectadas por la industrialización, se debe plantear previamente el marco histórico donde el proceso tiene su origen. Por ello, a raíz de una investigación exhaustiva donde el paisaje, el patrimonio y la industria cobran relevancia, se consigue vislumbrar el germen que inició todos

los procesos urbanos actuales y poner en evidencia la relevancia del patrimonio industrial como elemento configurador de estos entornos urbanos.

B. Caracterizar el desarrollo del modelo urbano estadounidense.

De este modo, se comprenderán las condiciones territoriales que han determinado la nueva configuración urbana de EEUU, así como las políticas e instrumentos de planificación fundamentales que pueden influir en la recuperación del patrimonio industrial urbano.

C. Plantear un análisis crítico sobre la reutilización del patrimonio industrial del que disponemos ante una serie de necesidades.

La revalorización (desde la **preservación y el rescate**) del patrimonio industrial tiene una trascendencia en la estructuración del territorio, ya que permite redefinir paisajes de gran contenido histórico, económico y social, posibilitando la implementación de su atractivo turístico y generando nuevos focos de atracción que permitan la variedad de recursos.

Por su parte, los espacios de trabajo nos permiten **leer la historia y la cultura** de la sociedad que los habita, dejando infinidad de aspectos perceptibles que configuran una identidad determinada para un entorno concreto. Así, el tejido industrial basado en microindustrias, afecta a todo el urbanismo periférico de la ciudad, haciendo tomar conciencia que han de idearse nuevas pautas de intervención que combinen historia, cultura, sociedad y planeamiento, reforzando las identidades locales. Sólo de este modo se responderá a la obsolescencia marcada que presentan las ciudades de la industrialización.

Sin embargo, muchos de estos lugares de la industrialización, tras la fuerte crisis iniciada en 1973, han quedado vacíos y abandonados en los centros urbanos y se presentan como escenarios idóneos sobre los que construir la nueva ciudad del futuro. A pesar de la obsolescencia marcada de estos lugares, existen aspectos de los mismos que se escapan a la mirada común; por ello, debemos establecer dinámicas de actuación que profundicen en el análisis exhaustivo de los entornos, atendiendo substancialmente a aspectos intangibles que muestren lo oculto de los contextos de estudio para que, de este modo, pueda transformarse el hecho urbano en concepto de ciudad, configurando una nueva trama urbana que incorpore transformaciones y apropiaciones, enriqueciendo el espacio con nuevos usos.

Por ello, estas nuevas **pautas de regeneración** han de realizarse desde una mirada compleja, en la que converjan distintas visiones para profundizar en el conocimiento local y que construya una nueva visión multidisciplinar de la imagen de ciudad, ya que los distintos aspectos que aparecen en un mismo espacio se yuxtaponen para generar una reflexión donde el potencial expresivo crezca. Así se posiciona el imaginario en una línea más heterogénea de pensamiento que invita a la madurez en relación a las decisiones tomadas para la regeneración de los espacios del trabajo, ya que éstos no sólo son representativos de una determinada época o lugar, sino que, además, condicionan los entornos en los que se ubican con importantes redes de comunicaciones y presentan estructuras diáfanas y de gran tamaño adaptables con facilidad a nuevos usos. Sin embargo, la oportunidad que estos lugares del abandono ofrecen, profundiza más allá de su reconversión como espacios culturales al aplicarles otros usos diferentes al anterior, manteniendo el original (generando un renovado tejido productivo en el interior de las ciudades) o combinando diferentes finalidades para crear un ámbito heterogéneo y rico que impedirá su deterioro paulatino y, simultáneamente, optimizará el rendimiento social de su uso. Así, la integración de estas piezas o conjuntos industriales como parte integrante de un nuevo modelo de planeamiento que abandone la sectorización de usos y apueste por la reutilización de elementos obsoletos en el centro de las ciudades, abre un nuevo campo de

investigación donde la flexibilidad y la potencialidad de las estructuras de la producción se conviertan en *leitmotiv* de estas acciones dentro del marco urbano.

D. Sensibilizar a la sociedad, de forma que ésta se sienta implicada e identificada con su patrimonio.

La sensibilización, se convierte en una herramienta fundamental de preservación a través del uso social. Debemos por tanto, apostar por construir una sociedad implicada con tal causa y que se sienta identificada con el objeto de estudio. Promover esa sensibilización social, es, también, una forma diferente de valorar nuestro patrimonio y de evitar su acelerado deterioro. En este sentido, es muy importante dotar de nuevos usos contemporáneos estos bienes industriales; ya que, sin uso (diferente, similar o idéntico al originario) está condenado a su degradación.

Desde comienzos de los ochenta se aleja la mirada del patrimonio como un objeto estético y simbólico exclusivamente hacia una nueva percepción del mismo en la que se incluyen distintos elementos culturales, urbanos, identitarios,… Bajo esta nueva mirada, entendemos el patrimonio, no como un elemento aislado, sino como un bien de interés comunitario de la población que se identifica con ellos. La ciudad es el escenario de la vida colectiva de sus habitantes, del mismo modo que las costumbres de éstos operan en la representación de la cotidianeidad. Ambos se vuelven esenciales para la mejora de la calidad de vida del tejido urbano que se convierte en un proceso continuo de construcción del mismo.

Con su **conservación y reactivación** no se pretende detener este proceso transformador, sino reorientarlo. En esta reorientación se consigue incorporar a la cotidianeidad urbana edificios patrimoniales, áreas de gran relevancia o sencillas, aunque no por ello simples, estructuras aisladas.

Al contrario de lo que Ítalo Calvino expresaba en las líneas de su libro Las ciudades invisibles con respecto a la ciudad de Zora, “obligada a permanecer inmóvil e igual a sí misma para ser recordada mejor, Zora languideció, se deshizo y desapareció. La tierra la ha olvidado”[2], no es posible detener una ciudad en el tiempo y, mucho menos, perpetuar su imagen en la eternidad. De todo esto es esclarecedor un aspecto, la conservación total de todos aquellos elementos significantes, es una utopía debido a que la ciudad es obra de, por y para el hombre en permanente y dinámica transformación. Un elemento en constante movimiento.

E. Crear una herramienta de intervención sobre el patrimonio industrial.

A partir de este instrumento, secuenciado y adaptado a las condiciones locales de cada intervención, se generarán unas pautas de análisis, conciencia y actuación sobre el legado de la actividad industrial para, con ello, preservar la memoria del trabajo y rescatar los fragmentos de la ciudad de Nueva York. Además, se evaluará en qué medida esta metodología ayuda a las posibilidades que ofrecen los nuevos usos para la recuperación del patrimonio industrial en los centros urbanos.

Sólo a partir de la **flexibilidad** de este instrumento, se podrán mejorar las condiciones de los ámbitos de estudio y extrapolarlos al resto de la ciudad utilizando, para ello, directrices de recualificación de estructuras urbanas y pautas de reutilización urbana y arquitectónica fundamentadas en nuevos proyectos y nuevos usos del suelo en antiguas estructuras, además de consolidar las dinámicas sociales mediante el desarrollo de nuevas actividades económicas

---

[2] CALVINO, Ítalo, *Las ciudades invisibles*, Ediciones Siruela, Madrid, 2012, p. 12.

y la revalorización del contexto de estudio. En definitiva, se trata de generar un modelo de trabajo que establezca un proceso claro de investigación, análisis, diagnóstico y resultados, en el que se consideren no sólo las variables históricas y arquitectónicas, sino que, además, se tengan en cuenta las urbanísticas y socioculturales.

La intervención en áreas industriales que albergan distintas piezas fabriles, generan **proyectos de revitalización** que se acercan al concepto de ciudad y, por tanto, persiguen resultados positivos en un contexto de mayor escala que favorecen el desarrollo urbano, social y cultura de entornos, hasta el momento degradados, con vistas a su perduración en el tiempo ya que, en una coyuntura de rápidos y profundos cambios como la actual, la preservación y la recuperación de realidades urbanas que responden a antiguos procesos de industrialización, requieren de nuevas estrategias de intervención que incluyan al turismo y a la cultura como aspectos esenciales para redefinir y revitalizar entornos urbanos concretos.

En este sentido, los espacios industriales abandonados son, en la actualidad, documentos históricos que deben ser considerados como lecciones del pasado. Así, la metodología a plantear, presenta una alternativa al derribo, a la reconstrucción con diferentes usos o a la reutilización cultural en exclusiva, para **preservar la memoria del lugar y de la ciudadanía** que los habita y mostrar al legado industrial como un elemento indispensable para reactivar la trama urbana en la que se insertan. Por ello, esta herramienta fija unas reglas de actuación sustentada en tres premisas básicas: las condiciones del entorno en el que se implanta; la realidad social los ámbitos de estudio; y la evolución de la industria, así como las repercusiones que ha tenido en el tejido urbano para, a partir de ahí, enfrentarse a las distintas posibilidades que presenta este patrimonio en aras de su reutilización.

Una vez analizado el entorno general de cada caso, se procede a profundizar en los distintos elementos que configuran el área industrial de estudio para, con posterioridad, proporcionar unas fichas resumen, a partir de las cuales, se extraen conclusiones de una manera más rápida, eficaz y significativa para generar una propuesta de intervención y las pertinentes reflexiones de los resultados extraídos de ellas, atendiendo a la población que ha sido protagonista del funcionamiento productivo del patrimonio industrial existente.

Con el fin de comprobar la adecuación de la metodología planteada para esta investigación, se concretan tres ejemplos de fragmentos de la ciudad de Nueva York donde la actividad productiva es un componente esencial para comprender el desarrollo local: el tejido industrial configurado en el Bronx, los astilleros históricos de la ciudad (el Brooklyn Navy Yard) y el entorno de la antigua línea alta de Nueva York y el High Line Park. A pesar de ello, presentan notables diferencias en cuanto a la realidad urbana del legado patrimonial de la industria en cada uno de los ejemplos. Por ello, la obtención de conclusiones a partir de esta metodología, conlleva un proceso comparativo posterior donde se afirme la flexibilidad y la adaptabilidad de esta herramienta a los diversos contextos que supone el estudio de las ciudades medias del litoral.

F. Reusar y redefinir nuevos usos para viejos edificios.

Para que intervenciones de características similares a las ya descritas sean exultantes, debemos considerar encontrar nuevos usos que se adapten a los inmuebles en sí y a los contextos urbanos de los que forman parte. Sólo así, se consigue generar una nueva utilidad diferente a la originaria en torno al mismo, pero en consonancia con su potencial y la naturaleza del espacio. Estas acciones son posibles en este patrimonio, el patrimonio industrial, debido a su gran potencial y su versatilidad. Antiguas fábricas o antiguas estaciones

ferroviarias, se reciclan en uso y, con ello, consiguen incorporarse a los nuevos programas de desarrollo urbano y de restauración.

Por todo esto, podemos destacar que mediante la reutilización del patrimonio industrial de nuestras ciudades, conseguiremos reactivar la sociedad que lo engloba, garantizando de esta manera el beneficio social de las urbes en las que se enclavan y que son los verdaderos beneficiarios de este tipo de intervenciones.

G. Establecer casos de estudio concretos.

La oportunidad de estudiar la regeneración urbana a partir de elementos industriales abandonados como ejemplo práctico del desarrollo de la metodología planteada, determina un campo de estudio en el que se congregan condiciones de diversa índole, idóneas para su aplicación que permite leer las huellas del paso del tiempo a través de las marcas que se han ido depositando en la ciudad.

Además, la complejidad de estos espacios está influenciada por el paisaje en el que se localizan, por lo que la posibilidad de reconversión y su capacidad como recurso revitalizador de las zonas en las que se implantan, presenta una oportunidad para incorporar antiguas industrias en proyectos y dinámicas de desarrollo turístico local basadas en el patrimonio industrial. Además, al presentar una variedad complementaria de diferentes usos, dando respuesta a lo establecido por los planeamientos locales, facilita el desarrollo de iniciativas endógenas que puedan contribuir a la reactivación de todo el ámbito de estudio y, además, sean perdurables en el tiempo.

No obstante, contemplar la importancia de las demandas de la ciudadanía se vuelve necesario para constituir un nuevo modelo de ciudad pensado con la arquitectura para la sociedad local que evite un dominio excesivo de los intereses gubernamentales y empresariales, que no se corresponda con la realidad sociocultural del área estudiada. Por lo que, al dar prioridad a las necesidades de la comunidad local a la hora de generar pautas de intervención, se consigue generar un modelo urbano que considere aspectos físicos, históricos, culturales, políticos y sociales, sin los cuales la investigación desarrollada en esta tesis doctoral no habría alcanzado los resultados obtenidos. Por ello, la elección de las piezas de referencia se hará atendiendo a su influencia como recurso endógeno y su incidencia en la economía local y, a su vez, regional, nacional e internacional a lo largo de siglos. Esta singularidad es la que sustenta la necesidad de conservarlas como elementos de consideración en la memoria de la ciudad.

Los ejemplos escogidos muestran cómo las grandes ciudades tienen la capacidad de sobrevivir al desarrollo desenfrenado del siglo XXI, reconfigurando su interior, su esencia urbana, para paliar la descentralización de las actividades productivas que ha vaciado múltiples áreas de la trama urbana. Sin embargo, como complemento a esta investigación, se requiere la imperante necesidad de apoyarse en un equipo multidisciplinar de especialistas para obtener, de esta manera, un conocimiento más amplio y rico a partir del cual se pueda generar una discusión de resultados más minuciosa y adecuada que ayude a la conservación de la identidad urbana e industrial de los casos de estudio mediante la aplicación de nuevos usos a zonas industriales.

METODOLOGÍA

A partir de la generación de un conocimiento generalizado, se desarrolla una estrategia de regeneración urbana mediante la reutilización del patrimonio industrial que implique una gestión integral donde confluyan aspectos arquitectónicos, urbanísticos, socioculturales e identitarios, permitiendo preservar y reactivar el legado de la industrialización además de crear dinámicas sociales que incentiven el sentido de pertenencia de la ciudadanía con estos elementos. De este modo, se diseña una herramienta de análisis metodológico completa y que permite obtener unos resultados valiosos de carácter práctico.

La metodología mencionada se aplica al modelo de investigación de casos mediante la concreción de tres ejemplos prácticos determinados, denominados con anterioridad, para los que se realizará, en primer lugar, una **aproximación al contexto** de estudio, atendiendo a la tradición productiva de la ciudad y la influencia que ello ha ejercido en la configuración del territorio y la sociedad actual; en segundo lugar, se **detectarán entornos urbanos** que ejemplifiquen el territorio y las industrias que configuran su trama urbana. Una vez seleccionados los distintos casos de estudio se establecerá un planteamiento general para la **intervención** consistente en el análisis general de los antecedentes industriales de los distintos entornos urbanos, la importancia de los barrios en el contexto de la ciudad, la localización de los elementos industriales más representativos de los sectores productivos escogidos, y las nuevas demandas sociales.

A partir de esto, se realizará una investigación pormenorizada de cada uno de los elementos industriales que componen los ámbitos de estudio para proponer posibles reutilizaciones generales para la preservación y el rescate del patrimonio industrial. Para obtener una visión global de los aspectos destacados hasta el momento, se incluirán fichas resumen donde se recogerán los aspectos más significativos del legado industrial registrado, sistematizando, de este modo, toda la información recabada a lo largo de la investigación y elaborando un documento de síntesis imprescindible a la hora de determinar las discusiones de los resultados. Por último, se establecerá una discusión de cada caso de estudio, donde se propondrán pautas de intervención que darán respuesta a las demandas sociales a través de acciones que favorezcan la preservación de la identidad que la actividad productiva configuró en épocas pasadas, asumiendo una mayor complejidad en el análisis para enriquecer el concepto actual de patrimonio industrial en las grandes ciudades.

De este modo, se desarrollará una herramienta consistente que ayudará a abordar el análisis histórico y actual de los entornos estudiados para plantear soluciones adecuadas a cada uno de ellos, comprobando de esta manera la adaptabilidad y la flexibilidad que presenta este instrumento en diversos contextos geográficos y sociales, sin la cual las soluciones adoptadas no habrían sido posibles.

Con el fin de alcanzar los objetivos descritos con anterioridad y poner en práctica la metodología de intervención planteada, se pretende:

- Detectar los procesos de obsolescencia que han convertido objetos patrimoniales industriales urbanos en lugares abandonados y degradados, pero con una fuerte componente identitaria.

- Dar valor a estos edificios y a los entornos en los que se insertan, con el fin de fomentar y acrecentar el interés patrimonial que llevan ligados a ellos. Así como, el tratamiento de las ciudades industriales.

Frente a un estudio de diversos modelos de investigación, se ha optado en este caso por la fijación de unos criterios de selección inmutables que deben manifestarse invariablemente en cada uno de los ejemplos de actuación. Tales criterios se refieren a: la funcionalidad del entorno, el nuevo uso del suelo, la situación dentro del espacio urbano, la superficie total y el estado de desarrollo del proyecto de regeneración.

- Incorporar medidas en la planificación que favorezcan la relación ciudad-industria-planeamiento.

- Estudiar diversos casos significativos y complejos dentro de las zonas definidas globalmente. Todos ellos, formarán parte de un tejido industrial en el que está presente la obsolescencia de la estructura industrial y donde el imaginario colectivo presente identidades arraigadas a la tradición productiva.

El esquema de trabajo se presentará en cuatro fases claramente distinguidas. En primer lugar, se efectúa un recorrido retrospectivo por la historia funcional de cada uno de los aspectos esenciales para comprender la situación urbana a la que se enfrenta el legado industrial de las ciudades del siglo XXI. En segundo lugar, se establecen los criterios que han llevado al desarrollo de las ciudades a raíz de la industrialización. En tercer lugar, se analizan determinados aspectos significativos del proceso de regeneración, así como la influencia que estos tienen en la energía social que se crea en torno al elemento industrial. Por último, el análisis concluye con una caracterización actual de cada uno de los casos de estudio.

- Establecer un horizonte de usos y/o experiencias de reutilización del patrimonio industrial urbano, que posibilite la generación de una herramienta a incorporar en los modelos planificadores de este tipo de ciudades.

Para abordar el objeto de estudio, se recurre a tres instrumentos de recopilación de información:

- La investigación literaria. En la que se examinan dos tipos de fuentes, una de carácter general, cuyo contenido es diverso (historia, legislación, planeamiento urbanístico, fuentes documentales,…) para proporcionar los conocimientos generales necesarios en la fase previa de análisis y documentación; otra de carácter específico, que tienen relación con los casos de estudio que se analizarán. Todo ello, complementado con otra documentación en soporte interactivo, sin faltar la documentación cartográfica necesaria.

- El trabajo de campo. En el que se analizan in situ los ejemplos elegidos para argumentar el estudio, así como la realidad urbana en la que se ubican. El examen directo permite la toma de contacto con el espacio objeto de análisis, observando su evolución y, analizando la situación actual. La tarea se completa con material fotográfico.

- Entrevistas a agentes implicados. Estas conversaciones permiten completar los resquicios dejados por la bibliografía y profundizar en aspectos específicos del objeto de análisis, donde el sentido de pertenencia de los habitantes se convierte en un aspecto fundamental a considerar para la posterior intervención.

El desarrollo de esta investigación, así como sus conclusiones, requiere de la redacción literaria oportuna y de la expresión gráfica, constituida por una recopilación cartográfica y una

colección fotográfica que muestran de manera representativa los ejemplos utilizados, así como los resultados obtenidos en el proceso investigador.

Finalmente, cabe destacar que con este tipo de intervenciones desde el planeamiento, se consigue que una determinada área industrial, que tradicionalmente albergaba empresas dinámicas y donde comienzan a proliferar edificios abandonados, suponga un espacio estratégico de desarrollo. Un espacio que, además de lo anterior, brinde al ciudadano la oportunidad de reconciliarse con una zona de su entorno, tradicionalmente ajena, pero con capacidad para generar una nueva dinámica de actividad no sólo residencial y productiva, sino de ocio y esparcimiento a la vez que se posibilite el acceso a nuevas oportunidades de formación y participación en la vida cultural y social del barrio en cuestión.